

Cantares 8 - Dios habla hoy

1. ¡Ojalá fueras tú un hermano mío, [1]

criado a los pechos de mi madre!

Así, al encontrarte en la calle,
podría besarte y nadie se burlaría de mí;

2. podría llevarte a la casa de mi madre,
te haría entrar en ella,
y tú serías mi maestro.

yo te daría a beber del mejor vino
y del jugo de mis granadas.

3. ¡Que ponga él su izquierda
bajo mi cabeza,

Él
y que con su derecha me abrace!

4. Prométanme, mujeres de Jerusalén,
no interrumpir el sueño de mi amor.

¡Déjenla dormir

Coro

hasta que quiera despertar!

5. ¿Quién es esta que viene del desierto,
Él

recostada en el hombro de su amado?

Bajo un manzano interrumpí tu sueño:
allí donde tu madre tuvo dolores;

Ella

allí donde tu madre te dio a luz.

6. Llévame grabada [2] en tu corazón,
¡llévame grabada en tu brazo!

El amor es inquebrantable como la muerte;
la pasión, inflexible como el sepulcro.

¡El fuego ardiente del amor
es una llama divina!

7. El agua de todos los mares [3]
no podría apagar el amor;

tampoco los ríos podrían extinguirlo.

Si alguien ofreciera todas sus riquezas
a cambio del amor,

Coro

burlas tan solo recibiría. *P 1/2*

Cantares 8 - Dios habla hoy

8. Nuestra hermanita no tiene pechos.

¿Qué vamos a hacer con ella
cuando vengan a pedirla?

9. Si fuera una muralla,
construiríamos sobre ella
almenas de plata;

si fuera una puerta,

Ella

la recubriríamos con tablas de cedro.

la recubriríamos con las de cedro.

10. yo soy como una muralla,
y mis pechos como torres.

Por eso, a los ojos de él,
ya he encontrado la felicidad.

11. Salomón tenía un viñedo en Baal-hamón.

Lo dejó al cuidado de unos guardianes,
que al llegar la cosecha le entregaban
mil monedas de plata cada uno.

12. Las mil monedas son para ti, Salomón,
y doscientas para los guardianes;

Él

¡yo cuido mi propia viña!

13. ¡Déjame oír tu voz,
oh reina de los jardines!

Ella

¡Nuestros amigos esperan escucharla!

14. ¡Corre, amado mío,
corre como un venado,
como el hijo de una gacela
sobre los montes llenos de aromas!